

La abstención registrada, ligeramente inferior a la de los anteriores comicios

La participación se sitúa sobre el setenta y uno por ciento

Madrid

La participación electoral en la consulta de ayer ha alcanzado niveles ligeramente superiores a los registrados en las dos últimas consultas, las generales de este año y las autonómicas de 1984. Concretamente, la participación ha superado, según los primeros datos, el setenta y uno por ciento del censo electoral. En las dos últimas horas de la jornada se incrementó el número de votantes que acudieron a los colegios electorales.

Participación electoral comparada					
	Votos emitidos	%	Abstención	%	Censo
Generales 1977.....	1.041.115	77,68	299.129	22,32	1.340.244
Generales 1979.....	1.021.175	65,99	526.697	34,01	1.547.472
Municipales 1979.....	902.533	58,32	644.939	41,67	1.547.472
Autonómicas 1980.....	931.238	59,42	635.823	40,58	1.567.061
Generales 1982.....	1.220.845	79,69	310.996	20,31	1.531.843
Municipales 1983.....	1.012.135	64,59	554.701	35,41	1.566.866
Autonómicas 1984.....	1.043.078	68,44	480.958	31,55	1.582.719
Generales 1986.....	1.114.456	68,30	533.132	31,70	1.647.588
Autonómicas 1986.....	1.180.361	71,1	479.781	28,9	1.660.143

La abstención registrada en la jornada electoral de ayer confirma la existencia de una franja del veintinueve al treinta y uno por ciento de votantes que no acuden a las urnas. Este mismo porcentaje se registró en las elecciones autonómicas de 1984 y se ha repetido en las generales de este año.

Estos datos, sin embargo, no estaban del todo claros pocas horas antes del cierre de los colegios electorales. Por el contrario, a las seis de la tarde los porcentajes de participación no superaban el 56,5 en Alava, el 57,6 en Vizcaya y el 56,7 en Guipúzcoa. Es decir, que la participación apenas rozaba el 57 por 100 a sólo dos horas de concluir las votaciones. A esa misma hora, en las dos últimas elecciones se registraron porcentajes superiores al sesenta y dos por ciento. Todo parecía indicar, pues, que la abstención crecería en los comicios de ayer.

Votos de última hora

No obstante, los hechos señalan que en las dos últimas horas se incrementó la afluencia de los votantes a los colegios electorales, hasta alcanzar el porcentaje final, pese a que las condiciones climáticas (ayer bajaron notablemente las temperaturas en el País Vasco) no eran las más propicias para ejercer el derecho al voto. Más aún: teniendo en cuenta que la jornada electoral se celebraba en día festivo era de suponer una mayor afluencia en las primeras horas del día, para descender a medida que menguaba la jornada. Pero una vez más la «lógica» electoral parece haber fallado en el País Vasco.

El hecho de que se hayan dado porcentajes similares de participación que en los últimos comicios favorece las expectativas del PSOE y rebaja las del PNV, partido este último que posee un electorado más fiel y militante. No sin razón, los socialistas han sido los primeros en felicitarse por lo que se con-

sidera una más que apreciable participación electoral.

La participación electoral en el País Vasco ha sido en los últimos diez años muy irregular y un tanto atípica. Así, el mayor porcentaje de abstención se registró en las elecciones municipales de 1979 (más del 41 por 100). Cuatro años más tarde, sin embargo, bajó la abstención a un 35,4 por 100. Al contrario, las últimas elecciones generales registraron más abstención que las de 1982. En los comicios de este año se contabilizó el mayor porcentaje de participación electoral en el País Vasco (casi un ochenta por ciento) durante todas las consultas efectuadas desde 1977. Las elecciones de 1982 superaron en participación a las primeras elecciones democráticas, que registraron casi un setenta y ocho por ciento.

Fin de la irregularidad

Esta irregularidad en el comportamiento electoral en el País Vasco se observa también en los comicios autonómicos. Resulta llamativo, por ejemplo, que en la primera consulta autonómica, en 1980, la abstención superara el cuarenta por ciento. Este porcentaje bajó al 31,5 por 100 en las de 1984.

Sin embargo, lo que hasta ahora ha sido una «constante irregularidad» está llegando a su fin a tenor de los datos de ayer. Como queda dicho, la abstención en el País Vasco tiende a situarse en una franja cercana al treinta por ciento, con tendencia a ser cada vez menor, porcentaje que se asemeja al de otras Comunidades autónomas. Más aún: esta «estabilización» de la participación sugiere también una normalización en el País Vasco, cuyos votantes se han visto sometidos a todo tipo de presiones que han obstaculizado el normal ejercicio del derecho al voto. Esto es, se está consolidando un electorado con el que habrá que contar siempre de ahora en adelante, salvo las lógicas variaciones.